

METALISTERIA Y NUMISMÁTICA DEL TURRO (CACÍN) EN LOS SIGLOS VIII AL XI

Espinar Moreno, Manuel

Lázaro Durán, María Isabel

Albarracín Navarro, Joaquina

RESUMEN

El trabajo está confeccionado con materiales arqueológicos de una colección particular. Son de la cortijada del Turro (Cacín, Granada) cerca de unas ruinas donde se localizó sigillata y otros materiales. Los materiales que estudiamos son del pasaje de las Higerillas con un total de 7 piezas: dos anillos de cobre, un fragmento de despabiladera de candil y espátula, una punta de flecha, un broche, una tapadera y un resto amorfo. Además se aporta un lote de monedas andalusíes de los siglos VIII al XI. El trabajo es interesante por las noticias que aportan y por completar otros aspectos de la alta Edad Media en las tierras granadinas.

SUMMARY

The author examines archeological pieces which form part of a private collection, that of the "Turro" hacienda in Cacín, Granada, situated near some ruins where sigillata and other materials have been found. The pieces studied (a total of 7) come from the Higerillas path: two copper rings, a fragment of a lamp-snuff or spatula, an arrow-tip, a broach, a lid and a shapeless item. A collection of andalusi coins from the 8th to the 11th century is also described. The study is of interest, since it provides data which help to illuminate aspects of the Late Middle Ages in the Granada area.

Introducción

Hace unos meses se nos ofreció la oportunidad de conocer unos objetos de metalistería y algunas monedas musulmanas que actualmente se encuentran en una colección particular¹. El punto de localización del material, y el interés que presentan, por permitir localizar en una futura carta arqueológica un nuevo yacimiento medieval, hasta ahora desconocido, condujo a realizar su estudio.

Todos los objetos estudiados aparecieron en un mismo lugar. Se encontraron esparcidos por las tierras de la cortijada del Turro, anejo de la localidad de Cacín, en la provincia de Granada. Se trata de un campo de labor próximo a la corriente de agua del río Cacín, y junto a unos peñascos conocidos como los Tajos de Abajo. Allí mismo se localizan unas ruinas donde se mantienen, a flor de tierra, muros y restos de edificaciones. En la superficie hay trozos de tégulas, ladrillos y algunas cerámica común. De esta última se ha recogido un fragmento de tierra sigillata. Asimismo, y cerca del lugar, se encuentran dos sepulturas cavadas en la roca.

Los materiales que se presentan fueron recogidos exactamente en un lugar al que los vecinos llaman el paraje de las Higuerrillas² y que está compuesto por pequeñas fincas.

El total de los objetos de metalistería es de siete piezas. Dos anillos de cobre, un fragmento de despabiladera de candil o de una espátula, una punta de flecha, un broche, una tapadera de candil y un resto de metal amorfo, que pudiera considerarse como parte de otra pequeña espátula. Todos estos objetos presentan una buena conservación para su análisis y descripción.

Respecto a las nueve monedas andalusíes que se ofrecen, hay que descartar que no añaden nada nuevo al marco de la numismática árabe en general. Todas ellas aparecen estudiadas y recogidas por los manuales de F. Codera³ y A. Vives⁴. Si, en cambio, se aprecian ciertas variantes en la ordenación de las leyendas que pueden ayudar a una precisión mayor en el estudio del conjunto de monedas aparecidas en esta zona.

Se ha creído interesante sacar a la luz estas nueve monedas por aumentar un poco más el material numismático que, hasta el momento, viene aportando esta localidad granadina de Cacín.

Si en principio las monedas que se presentan pueden parecer escasas, la diversidad de datos que ofrecen, así como los distintos períodos históricos a los que pertenecen, colaboran a una mejor precisión en el estudio de la numismática andalusí, en general, y en la granadina, en particular.

Situación del yacimiento

Las coordenadas geográficas del lugar en el que los materiales fueron hallados (Las Higuerrillas, junto a los Tajos del Turro), de acuerdo a la ubicación de la cortijada, son las siguientes: 37°08'18" Lat. Norte y 3°56'28" Long. W.

El acceso al lugar se realiza siguiendo la carretera comarcal que conduce a Moraleda de Zafayona (desvío de la carretera nacional 342 Granada-Loja). Desde Moraleda de Zafayona, y continuando por el cauce del río se llega a la localidad de Cacín. Esta vía de comunicación, de cuatro metros de anchura, pasa por la cortijada que, aunque es del término municipal de Cacín, está más cercana a la localidad de Moraleda de Zafayona.

Las tierras tienen una altitud de 600-700 metros. Esto le permiten cultivar el cereal, el almendro y el olivar, alternando el secano y el regadío. Gozan, además, de pequeños trozos de monte bajo.

La población se encuentra dispersa en numerosos cortijos Las Encinillas, Las Capitanas, Pocaleche, Torreblanca, etc., tal como se aprecia en la hoja 18-42 (1025) de Loja (Granada) del Mapa Militar de España 1:50.000. Servicio Geográfico del Ejército.

Las buenas condiciones del terreno permiten vivir a la población allí asentada. La zona presenta abundancia de agua, buenos pastos y pequeñas vegas regadas por riachuelos que bajan de las sierras de Alhama, Tejada y la Almirara. También aparecen algunos yacimientos mineros que fueron aprovechados en la Edad Media, tal como ocurrió con la plata en la región de Alhama⁵.

Descripción de los materiales

Se describirán en primer lugar los objetos de metalistería hallados. En general hay que decir que presentan un buen estado de conservación y que en su conjunto, permiten conocer detalles de la forma de vestir y de la función y fabricación de objetos de uso diario de los habitantes de la zona. El hallazgo de nuevos materiales y el estudio de la cerámica ya obtenida en esta localidad permitirán, en un futuro, poder ofrecer una visión más amplia de la cuestión.

Figura 2.1.

Anillo de cobre de sección cuadrangular deformado en su superficie por la oxidación y los restos de tierra. Ambos han producido el desconche de algunas partes. La pieza consta de dos secciones bien diferenciadas. La primera, formada por el anillo propiamente dicho, alcanza un diámetro total de 2,2 cms. De ellos, corresponde a la abertura, 1,8 cms. La segunda sección está formada por un apéndice cuadrangular de 1,4 cms. de largo y 1,1 cms. de ancho. En esta parte se mantiene un orificio rectangular pequeño que, posiblemente, albergó una piedra o cristal de adorno. Esta porción de anillo está decorada en su cara superior. Los bordes tienen unas rayitas incisas que se prolongan en la sección principal del anillo, frente a la parte de unión del apéndice con la pieza. En la unión de ambas existe una pequeña fisura. Su estado de conservación es bueno.

Figura 2.2

Punta de flecha de plomo de 5,9 cms., algo deteriorada en sus bordes y roto el extremo de la pieza. Su hoja tiene forma lanceolada con una anchura máxima de 1,9 y 2,8 cms. de largo. Mantiene en sus aletas motivos decorativos, en ambas caras. La decoración está formada, en cada una de las partes, por una línea continua paralela al borde de la pieza y de 0,2mm. de ancho. Entre esta línea y el borde se encuentran pequeñas rayas perpendiculares al eje o prolongación del empuñadura. En los cuatro espacios formados entre la línea de rayas y el eje, aparecen figuras simples lineales que se ondulan a modo de hojas vegetales estilizadas. El empuñadura tubular, de sección circular, alcanza una mayor longitud (3,2 cms.) En su interior, destinado a fijar el palo a la flecha, se mantienen restos de tierra. La pieza ofrece un buen estado de conservación. No tiene rigidez dado el material de confección. Ello induce a pensar que fue utilizada como pieza decorativa y no como arma defensiva.

Figura 2.3

Broche de hierro incompleto de 5,3 cms. de largo, de los que corresponden 3,3 cms. al enganche y 2 cms. a la parte principal de la pieza. Dicha parte, rota y deteriorada, tiene una anchura máxima de 1,2 cms. Ambas se ensamblan y unen mediante un trocito de hierro que recoge al enganche por un pequeño orificio situado en su cabecera. Este se encuentra sujeto por las dos partes tubulares que forman los extremos al doblarse. Dicha doblez se ha efectuado para que no se escape. La pieza tiene una mala conservación debido al óxido y los agentes atmosféricos. No presenta más decoración que dos líneas incisas, apenas perceptibles, sobre la cara principal.

Figura 2.4

Anillo de cobre o fragmento de un pendiente de sección circular, deformado en su superficie por la oxidación y los restos de tierra. Ello ha producido su desconche y ciertas grietas. El diámetro de la sección alcanza 1 mm., y el de la pieza, 20 mms. Queda una amplitud de 18 mms. en su abertura. Su estado de conservación es pésimo. No conserva restos de decoración. Su sencillez lleva a pensar que se utilizará más bien como pendiente que como anillo.

Figura 2.5

Tapadera de candil de bronce de forma alargada y ovalada. Su largo es de 3,5 cms. y su anchura máxima de 1,7 cms. El extremo acaba en un pequeño círculo, en cuya parte inferior aparece un saliente para sujetar la tapadera del candil. Uno de los bordes de la tapadera se encuentra roto. En la parte del engarce con el gollete mantiene un trozo metálico. Sobre la superficie aparece un motivo decorativo de figura estilizada, a modo de torre o faro. Esta torre o faro consta de tres partes. La primera constituida por dos salientes redondeados que enmarcan y recogen otra parte más cuadrada con uno de sus lados puntiagudos. La segunda, el cuerpo de la torre, es de forma cuadrangular y de poca altura. La tercera es redondeada y está separada de la anterior por una línea que asemeja a una plataforma. Este tercer cuerpo acaba en un saliente pequeño. Asimismo mantiene una hendidura redonda en su mayor parte. Sin duda albergó algún tipo de adorno. También aparecen pequeñas incisiones en el borde de la pieza. El objeto mantiene un buen estado de conservación, a pesar de su desgaste.

Figura 2.6

Fragmento amorfo de metal de 2,2 cms. de largo y 0,8 cms. de ancho. Está formado por dos partes. La primera de sección triangular debió servir para sujetar la pieza. La otra, aplanada, tal vez correspondió a

la hoja de una pequeña espátula, broche u otro objeto destinado a uso especializado. No tiene decoración alguna. Su estado de conservación no es demasiado bueno.

Figura 2.7

¿Espátula, despabiladera de un candil, aguja de coser...? La pieza de hierro es incompleta. Alcanza 4 cms. de largo, de los que 2,4 cms. corresponden a la hoja y 1,6 cms. a su empuñadura. Este, de sección circular tiene un ancho de 3 mms. En su decoración intervienen cinco figuras redondeadas desiguales, conseguidas mediante estrechamientos sobre el metal. La hoja, de forma lanceolada, alcanza una anchura máxima de 9 mms. Su decoración se consigue mediante la alternancia de orificios y líneas incisas que se reparten la superficie. Tiene dos orificios circulares separados de otro alargado por las líneas. Estas se cortan entre sí, formando un asa, en la parte cercana al empuñadura. La pieza se conserva en buen estado.

B) Descripción de las monedas

El período comprendido en la totalidad de las monedas estudiadas abarca desde la época del Emirato hasta el momento de desintegración del Califato de Córdoba y la subida al poder de los Hammudíes. Entre ellas figuran dos feluses. El resto son dirhemes. Tres pertenecen a la época del Califato de Abd al-Rahmân III, dos a la de al-Hakam, una a la del Califa Hisâm y el último a la del hammudí Muhammad al-Mahdí.

La difícil lectura de las leyendas que las monedas presentan, bien por su deterioro, bien porque la grafía árabe se hace ilegible en ocasiones, han inducido a seguir fielmente la escasa bibliografía sobre el tema. Las monedas se han ido comparando con las ya estudiadas por los especialistas buscando la similitud en sus más nimios detalles.

Se ha seguido el método utilizado por los estudiosos del tema, denominando áreas I-A y II-A al anverso y reverso de la moneda. Ambas áreas presentan dos leyendas cada una. Una leyenda central y otra marginal. A la leyenda marginal del área I-A (anverso) se le suele llamar orla. A la del área II-A (reverso), Misión Profética, por estar inscrita en ella⁶.

El modelo general de las monedas árabes siempre fue el mismo, salvo pequeñas variaciones. A modo resumen hay que decir que en el área I-A (anverso), aparece normalmente en su campo central, la Profesión de fe musulmana: "No (hay) más dios que /Allâh, sólo El/ no (hay) compañero para El". Existen otras leyendas que F. Codera recoge⁷. En la orla o margen de la moneda va siempre inscrita la fecha y lugar de acuñación.

El área II-A (reverso) presenta, en general, la leyenda referida al nombre y títulos del Emir o Califa correspondiente, variando en los signos decorativos o en el nombre propio que, a veces, figura en la parte superior o inferior del área. Respecto a este nombre que, aparece, o no, en la moneda, puede ir referido a personajes diferentes. En ocasiones se trata del sucesor al trono, del hâyb ocasional, e incluso del propio acuñador de la moneda. De ahí la dificultad que ofrece el precisarlos con exactitud.

La distribución de la leyenda, en tres o cuatro líneas, así como los títulos honoríficos inscritos, dependen de la época y del Emir o Califa al que correspondan.

La leyenda marginal de esta área, como ya se ha dicho, va referida a la Misión Profética⁸: “Muhammad (es) el enviado de Allâh; lo envió con la dirección y religión verdadera para hacerla manifiesta sobre todas las religiones, aunque conciban odio los politeístas⁹”.

Figura 3.1

Felús de cobre, de aspecto tosco y de forma circular irregular, alcanza 1,7 cms. de diámetro y 0,3 cms. de grosor. La pieza tiene 6,5 gramos de peso. El área principal o anverso (I-A) aparece distribuida en dos partes. El campo central lo ocupa un signo, en forma de estrella de seis puntas, enmarcado en una gráfila y desplazado hacia la parte inferior de la moneda. En la orla (I-M) aparece la profesión de fe musulmana, incompleta por el desgaste de la pieza.

No hay dios sino Allâh lâ ilâh illa Allâh

En el reverso (II-A), el campo central está ocupado por la palabra bi-l-Andalus, dividida en dos líneas y enmarcada por una gráfila. En la orla (II-M) aparece la leyenda marginal.

en al- bi-l-A
Andalus ndalus

En el nombre de Allâh, este... bi-smi Allâh hadâ
La pieza tiene un buen estado de conservación.

Figura 3.2

Felús de cobre de forma circular irregular, de 1,7 cms. de diámetro máximo, 0,3 cms. de grosor y 5,5 gramos de peso. Este felús de peor conservación que el anterior, ofrece las mismas características con pequeñas diferencias. El área I-A presenta un signo en forma de estrella de ocho puntas enmarcado por la gráfila; la leyenda marginal, en la que apenas se aprecia la escritura, puede deducirse claramente la profesión de fe.

... sino Allâh... ... illa Allâh...

En el área II-A, el estado de la pieza es pésimo, apreciándose tan sólo la gráfila y la terminación de la palabra bi-l-Andalus.

al- ... al
.. dalus... ...dalus..

Ambos feluses son exactamente iguales, salvo las diferencias ya indicadas. De caracteres toscos y gruesos, apenas ofrecen más datos que el lugar de acuñación, al-Andalus. Esos feluses se acuñaron en la época del Emirato (100/300)/(756-822), y en ellos, como señala F. Codera¹⁰, quizás nunca cupo el año de su acuñación.

Figura 3.3

Dirham de plata, de 2,2 cms. de diámetro y 2,5 gramos de peso. Su estado de conservación es bueno. En el área I-A aparecen dos partes: el campo central que está ocupado por la Profesión de fe, distribuida en tres líneas, debajo de las cuales aparece el nombre de Ahmad, y la orla (I-M), que recoge la ceca y el año de acuñación, y se encuentra enmarcada por una gráfila de tres líneas.

No hay dios sino	lâ ilâh illa
Allâh, único,	Allâh wahda-hu
no tiene compañero	lâ sarîka la-hu
Ahmad	Ahmad

bi-smi Allâh duriba hada
al-dirham bi-madînati al-
Zahrâ' sanata tamânin wa
arbacîn wa talâtumi'a

En el nombre de Allâh, fue acuñado este dirham en Madîna al-Zahrâ, en el año 348 (959/960).

El área II-A presenta, en su campo central, la leyenda referida al Califa ʿAbd al-Rahmân III, distribuida en tres líneas y enmarcada en una gruesa gráfila. Su orla (I-M) recoge la Misión Profética incompleta, rodeada por una gráfila.

El Imâm al-Nâsir	al-Imâm al-Nasir
li-dîn Allâh ʿAbd al-Rahmân	
Príncipe de los Creyentes	Amîr al-Mu'minîn

Muhammad rasûli Allâh
 arsala-hu bi-l-hudâ
 wa-l-dîn al-haqqi li-
 yuzhira-hu ʿalâ al-dîn
 kulla-hu wa law karaha...

Muhammad (es) el mensajero de Allâh, le fue otorgada la salvación y la religión verdadera para revelarla a todas (las demás) religiones aunque sea aborrecida...

Figura 3.4

Dirham de plata incompleto de 2,3 cms. de diámetro y 1,3 gramos de peso. Su estado de conservación es bueno, pese a la falta de un trozo de la pieza. Presenta dos agujeros pequeños que no alteran el estado de la escritura. El área I-A, presenta, en su campo central, la profesión de fe incompleta y distribuida en tres líneas. Debajo de ellas aparece el nombre de Ahmad. La orla, I-M, al faltarle un trozo a la pieza, no recoge la ceca. A pesar de ello, se podría deducir, según el testimonio de F. Codera¹¹, que se acuñó en Madina al-Zahra’.

No hay dios sino	lâ ilâh illa
Allâh, único	Allâh wahda-hu
no tiene compañero	lâ sarîka la-hu
Ahmad	Ahmad

bi-smi Allâh duriba hâdâ...
 arbaʿîn talâtumi’a

En el nombre de Allâh fue acuñado este... 34...

El área II-A presenta en su campo central la leyenda referida al Califa ʿAbd al-Rahmân III, distribuida en tres líneas y enmarcada en una gráfila. En la orla se encuentra la Misión Profética que, en esta pieza, no se conserva en su totalidad, (desde bi-l-hudâ hasta al-dîn). Todo el área está enmarcada en una segunda gráfila externa de la que se mantienen pequeños trozos.

El Imân al-Nâsir	al-Imâm al-Nâsir
li-dîn Allâh ʿAbd al-Rahmân	
Príncipe de los Creyentes	Amîr al-Mu’minîn

Figura 3.5

Dirham de plata de 2,7 cms. de diámetro y 3 gramos de peso. Su estado de conservación es bueno, aunque el desgaste que presenta en los bordes, hace ilegible la lectura de parte de sus leyendas marginales. En el área I-A, en su campo central, aparece la Profesión de fe distribuída en tres líneas y rodeada por la Misión Profética que, a su vez, se enmarca en una gráfila continua en forma de sierra, en el interior y en el exterior. Curiosamente, la Misión Profética aparece en la orla de esta área, en lugar de figurar la ceca y el año de acuñación, como venía siendo la norma en este tiempo. Aquí la leyenda sólo es legible desde kulli-hi hasta al-musrikûn.

No (hay) dios sino Allâh	lâ illâh illa Allâh
único, no tiene compañero	wahda-hu lâ sarîka la-hu
Muhammad es el mensajero	Muhammad rasûli Allâh
de Allâh	

El área II-A, en su campo central, recoge la leyenda referida al Califa ʿAbd al-Rahmân III, distribuída en cuatro líneas. Sobre ellas figura un signo en forma de estrella, y todo ello se encuentra enmarcado en una gráfila. La orla es ilegible, por lo que es imposible ofrecer el año y el lugar de su acuñación de forma exacta.

El Imân	al-Imân
al-Nâsir li-dîn Allâh	
Príncipe de los Creyentes	Amîr al-Mu'minîn
ʿAbd al-Rahmân	

Este dirham de plata, siendo del mismo tipo que el anterior, presenta variaciones claramente perceptibles como ya se ha indicado.

Figura 3.6

Dirham de plata de 2,2 cms. de diámetro y 2,5 gramos de peso. El área I-A, en su campo central, está ocupado por la Profesión de fe, rodeado de la leyenda marginal. Esta recoge la ceca y el año de acuñación, y todo ello aparece enmarcado por cuatro líneas que se unen en algunos trozos formando una curiosa gráfila. Presenta un buen estado de conservación.

No hay dios sino	lâ ilâh illa
------------------	--------------

Allâh, único Allâh wahda-hu
no tiene compañero lâ sarîka la-hu

bi-smi Allâh duriba hâdâ al-dirham

bi Madînati al-Zahrâ' sanata jamsîn
wa talâtumi'a

En el nombre de Allâh fue acuñado este dirham en
Madîna al-Zahrâ' en el año 350. (961-962 J.C.).

El área II-A, en su campo central, ofrece la leyenda referida al Califa al-Hakam, distribuida en tres líneas, debajo de las cuales aparece el nombre de Yahyà. En la parte superior figura un pequeño signo circular. Todo ello se encuentra enmarcado en una gruesa gráfila. La orla contiene la Misión Profética completa y enmarcada en una gráfila externa.

El Imân al-Hakam	al-Imâm al-Hakam
Príncipe de los Creyentes	Amîr al-Mu'minîn
al-Mustansir bi-Allâh	
Yahyà	Yahyà

Figura 3.7

Dirham de plata de 2,3 cms. de diámetro y 2,5 gramos de peso. El área I-A, en su campo central, presenta la Profesión de fe, debajo de la cual aparece el nombre de Amir. La orla, en su leyenda marginal, ofrece la ceca y el año de acuñación incompleto. Su estado de conservación es pésimo.

No hay dios sino	lâ ilâh illa
Allâh, único	Allâh wahda-hu
no tiene compañero	lâ sarîka la-hu
Amir	Amir

bi-smi Allâh... bi-l-Andalus sanat...

En el nombre de Allâh... en el al-Andalus el año...

El área II-A, en su campo central, refiere al Califa al-Hisâm. La leyenda aparece distribuida en tres líneas, adornadas en su parte inferior, superior y derecho por tres pequeños signos de forma circular. Todo ello está enmarcado en una gruesa gráfila. La orla, de difícil lectura, ofrece la Misión profética incompleta, desde Allâh hasta al-haqq.

Figura 3.8

Dirham de plata incompleto, de 2,3 cms. de diámetro y 2,3 gramos de peso. Su estado de conservación es bueno, pese a la falta de un trozo de la moneda. El área I-A, en su campo central, presenta la Profesión de fe, distribuida en tres líneas. En su parte superior aparece un signo decorativo. La orla alude a la ceca y al año de su acuñación.

No hay dios sino	lâ ilâh illa
Allâh, único	Allâh wahda-hu
no tiene compañero	lâ sarîka la-hu

... al-dirham bi-l-Andalus
sanata sittin wa tamânîn
wa talâtumi'a

... este dirha, en el al-Andalus en el año 386 (996-997 J.C.)

El área II-A, en su campo central, presenta la leyenda referida al Califa Hisâm II, en tres líneas, debajo de las cuales aparece el nombre de 'Amir. En la parte superior, un signo decorativo, y todo ello, enmarcado en una gruesa gráfila. En la orla, la Misión Profética es incompleta. Tan sólo puede percibirse desde bi-l-hudâ hasta al-mus...

El Imân Hisâm	al-Imâm Hisâm
Príncipe de los Creyentes	Amîr al-Mu'minîn
al-Mu'ayyad bi Allâh	
'Amir	'Amir

Figura 3.9

Dirham de cobre de 2,2 cms. de diámetro y 3,5 gramos de peso. El área I-A, en su campo central presenta la Profesión de fe distribuida en tres líneas, debajo de las cuales aparece el nombre de Muhammad. La orla ofrece la ceca y el año de acuñación, y se encuentra enmarcada en una gráfila de dos líneas. Su estado de conservación es bueno, y los dos agujeros que la pieza tiene, apenas dificulta la lectura.

No hay dios sino	lâ ilâh illa
Allâh, único	Allâh wahda-hu
no tiene compañero	lâ sarîka la-hu
Muhammad	Muhammad

bi-smi Allâh duriba hâdâ
 al-dirham bi-l-Andalus
 santa ihdâ wa arba^c(în)

En el nombre de Allâh fue acuñado este dirham en al-Andalus, el año...⁴ 41 (1049-1050 J.C.)

El área II-A, en su campo central, presenta la leyenda referida al Emir Muhammad, en cuatro líneas, debajo de las cuales aparece el nombre de Yahyà. Todo ello enmarcado por una gruesa gráfila. La Misión Profética que la orla ofrece, rodeada por una gráfila de tres líneas, resulta ilegible debido a la grafía que presenta.

El Emir	al-Amîr
El Imâm Muhammad	al-Imâm Muhammad
Príncipe de los Creyentes	Amîr al-Mu'minîn
al-Mahdî bi Allâh	
Yahyà	Yahyà

Valoración histórica

Del análisis de los objetos y del material numismático se pueden deducir algunas noticias económicas, culturales y sociales de la población que ocupaba las tierras de una de las comarcas más interesantes de la provincia de Granada en tiempos del Emirato y Califato de Córdoba. Todas las piezas se enmarcan, cronológicamente, en un largo período que va desde finales del Emirato hasta la desintegración del Cali-

fato con la aparición de los reinos de Taifas. En este proceso histórico se sucedieron una serie de luchas internas entre los grupos étnicos de al-Andalus: mozárabes, muladíes y árabes intentaron controlar la comarca. Cuando el poder central cordobés perdió fuerza aparecieron las fuerzas centrífugas y los “nacionalismos”.

En general, podemos decir que los restos arqueológicos que se documentan son una prueba de la importancia alcanzada en el nivel de vida de los habitantes de estas tierras; sirven para conocer la historia y suplen la falta de testimonios escritos sobre Alhama en el período altomedieval, del mismo modo que completan las noticias de guerras, hambres, epidemias, malas cosechas... por las que atravesó la región y de las que tenemos testimonios en la Crónica de ‘Abd al-Rahmân III. Esta zona, al igual que las otras tierras de la cora de Ilbîra, tras la caída de Bobastro, conoció un florecimiento económico —se cultivaron los campos, apacentaron ganados, aumentaron las pequeñas industrias y se alcanzó un nivel de vida elevado— del que queda constancia en el número de monedas encontradas en los alrededores de Alhama, y de los que el Turro es un buen ejemplo.

No se han realizado excavaciones en este lugar, carecemos por el momento de una estratigrafía adecuada donde poder estudiar las secuencias culturales y la evolución de este poblamiento, desde la época romana hasta el final de la Edad Media, sin olvidar que este núcleo pequeño dependió de Cacín y en el repartimiento de las tierras efectuado con los Reyes Católicos pasó a ser propiedad de varios repobladores. Los materiales que se ofrecen responden a necesidades primarias de la población, son objetos sencillos que indican una utilidad doméstica o de adorno personal. Como conclusión hay que decir que el estudio arqueológico de esta zona debe abordarse aunando esfuerzos desde campos distintos de la ciencia.

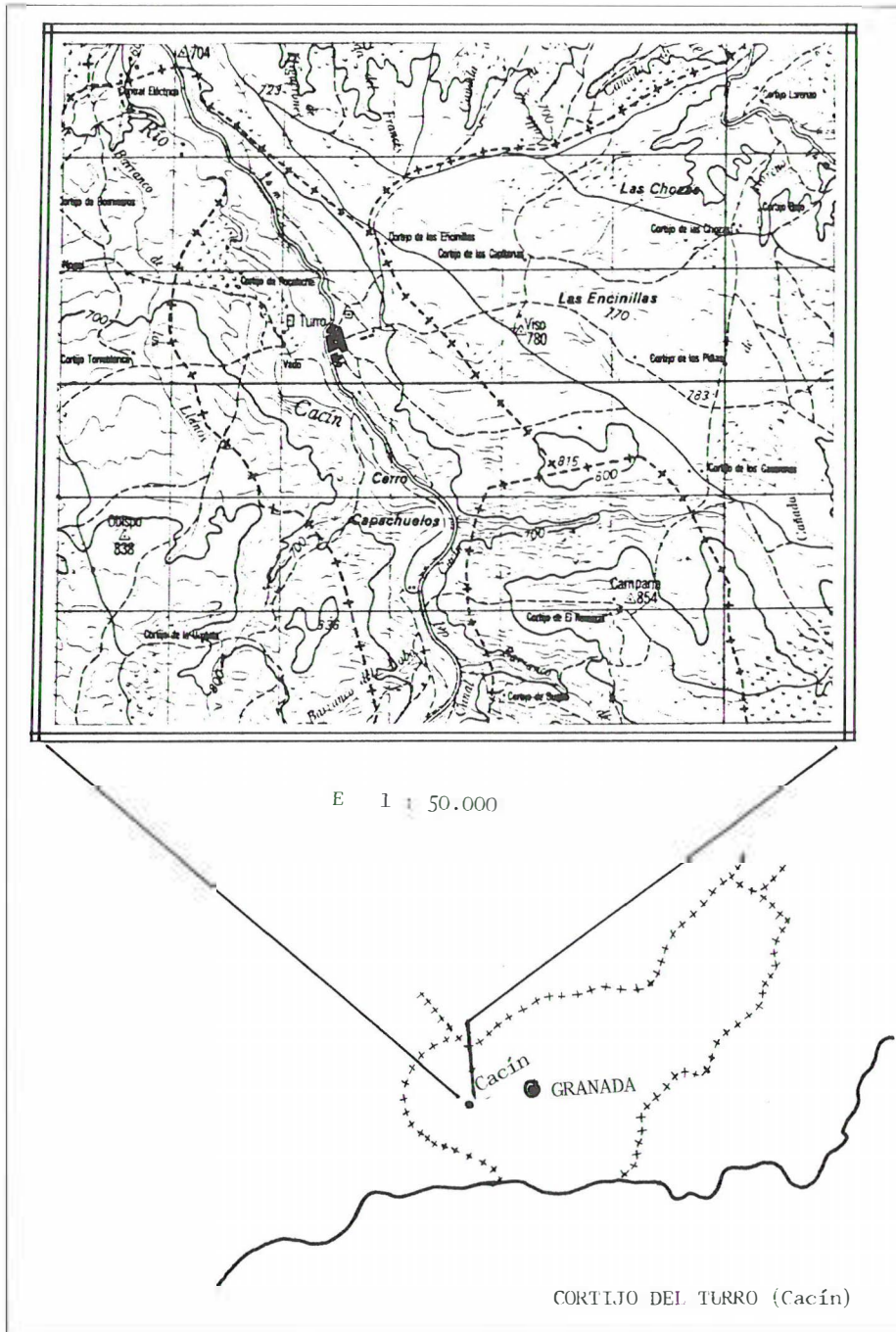


Lámina 1: Ubicación cartográfica del yacimiento del Turro (Cacin).

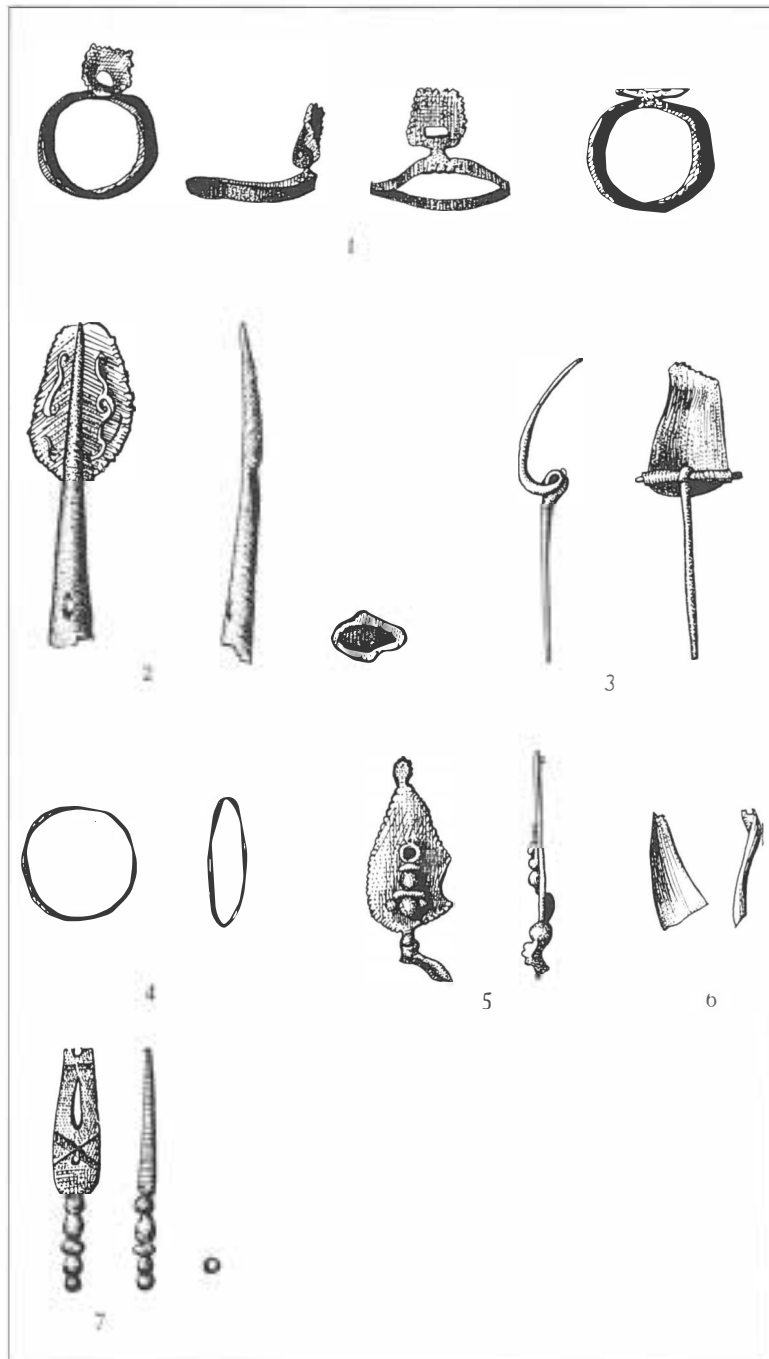


Lámina 2: Materiales de metalistería encontrados en superficie.

NOTAS

1. Agradecemos a José Amezcua Pretel su generosidad y desprendimiento al dejarnos estos materiales que se analizan en este breve trabajo. Queremos llamar la atención a otras personas, que poseen colecciones particulares, de la necesidad de dar a conocer otras piezas a fin de lograr el mayor número de noticias posible sobre la historia local granadina. De esta forma, se contaría con paralelos sobre otros objetos del pasado de los que la Arqueología está actualmente necesitada y saldrían, además, a la luz nuevos yacimientos hasta ahora desconocidos. Cf. RIU RIU, M.: B reve alegato en pro de la Arqueología medieval andaluza, en *Estudios de Historia y de Arqueología medievales*, I (Cádiz, 1981). Págs. 101-109.

2. A unos 200 mts. de este lugar aparecen fragmentos y las sepulturas. Gracias al testimonio de algunos vecinos sabemos que, en 1950 con motivo de la ampliación de la carretera Turro-Cacín, se extrajo un sarcófago de plomo que fue entregado al ingeniero D. J.M. Sánchez del Corral. A juzgar por los materiales que cubren el terreno de labor, debió tratarse de una villa o cortijada de proporciones reducidas.

3. CODERA Y ZAYDÍN, F.: *Tratado de Numismática árabe-española*. Librería de M. MURILLO. Madrid, 1879 (reimpr. en 1977).

4. VIVES ESCUDERO, A.: *Monedas de las dinastías árabe-españolas*. Madrid, 1893 y PRIETO VIVES, A.: *Los reyes de Taifas. Estudio histórico-numismático de los musulmanes españoles en el siglo V de la Hégira (XI d.J.C.)*. Madrid. 1926.

5. El asentamiento humano en estas tierras está documentado por los restos arqueológicos desde fechas tempranas. Cf. CAPEL, R., CARRASCO RUS, J. y NAVARRETE ENCISO, M^a S.: *Nuevas sepulturas prehistóricas en la cuenca del río Cacín (Alhama de Granada)*, en *Cuadernos de Prehistoria*, 6 (1981). Págs. 123-166. Para el período medieval se encuentran referencias a la actividad política y económica de la zona en las siguientes obras: PERES, H.: *Esplendor en al-Andalus. La poesía andaluza en árabe clásico en el siglo XI. Sus aspectos generales, sus principales temas y su valor documental*. Traduc. de Mercedes GARCÍA ARENAL. Libros Hiperión. Madrid, 1983. Págs. 326. Aquí se llama la atención sobre la producción de plata en la geografía peninsular y se hace alusión a Alhama; LEVI-PROVENCAL, E.: *L'Espagne musulmane au x^e siècle. Institutions et vie sociale*. París, 1932; SIMONET, F.J.: *Historia de los mozárabes en España deducida de los mejores y más auténticos testimonios de los escritores cristianos y árabes*. Amsterdam, Oriental-Press. 1967; del mismo autor, *Descripción del reino de Granada sacada de los autores árabigos 711-1492 con noticias biográficas cronológicas de los principales escritores en tiempos de la dominación árabe y apéndices con textos históricos*. Amsterdam, Apa-Oriental Press, 1979; *El siglo XI en I^a persona, las "Memorias" de 'Abd Alláh, último rey zirí de Granada, destronado por los almorávides (1090)*. Traducidas por E. LEVI-PROVENCAL (Ob. 1956) y E. GARCÍA GÓMEZ. Alianza Tres. Madrid. 1980; *Crónica del califa Abdarrahmán III an-Násir entre los años 912 y 942 (al-Muqtab-bis V)*. Trad., notas e índices por M^a Jesús VIGUERA y F. CORRIENTE. Preliminar de J.M^a LACARRA. Zaragoza, 1981; DUBLER, C.E.: *Über das Wirtschaftsleben auf des Iberischen Halbinsel volm. XI. zum XIII. Jahrhundert (Beitrag zu den islamisch-christlichen Beziehungen)*. Románica Helvética, vol. 22, Genève-Zürich, 1943. Pág. 13., cita la importancia de la plata de Alhama y recoge el testimonio de FAGNAN, E.: *Extraits inédits du Magrib*. Alger, 1924 y de *Histoire des almohades d'Abd al-Wahid Marrakusi*. Trad. de E. FAGNAN, Alger, 1893. Para el estudio de las monedas de este período que se analiza se puede confrontar: GIL FARRÉS, O.: *Historia de la moneda española*. Madrid, 1976; CONDE, J.A.: *Memoria sobre la moneda árabe y en especial la acuñada en España por los príncipes musulmanes*, en *Memorias Academia de la Historia*, 5 (1817); MILES, G.C.: *The coinage of the Umayyads of Spain*. Ans, New-York, 1954; CODERA ZAIDÍN, F.: *Tesoro de monedas árabes descubierto en Alhama de Granada*, en *Boletín Real Academia de la Historia*, (1892). Págs. 442-449; SANTOS JENER, S. de los: *Monedas carolingias en un tesorillo de dirhemes del emirato cordobés*, en *Numario Hispánico*, 9 (Madrid, 1956). Págs. 79-87; RUIZ ASENCIO, J.M.: *Tesorillo de dirhemes del Emirato hallado en Lentejuela (Sevilla)*, en *Numisma*, 84-89 (1967); CODERA Y ZAIDÍN, F.: *Monedas árabes donadas por el Sr. D. Celestino Pujol, académico en número*, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, (1888). Págs. 325-329; CODERA Y ZAIDÍN, F.: *Estudio crítico sobre la historia y monedas de los Hammudés de Málaga y Algeciras*, Museo Español de Antigüedades, tomo VIII, 1887; del mismo autor: *Hammudés de Málaga y Algeciras. Noticias tomadas de Aben Hazam*, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, (1888). Págs. 479-489; del mismo autor: *Títulos y nombres propios en las monedas árabe-españolas*. 1878; SECO DE LUCENA, L.: *Los Hammudés señores de Málaga y Algeciras. Anejos a la colecc. Libros Malagueños, Serie 2^a Estudios I, Málaga*. Ed. Delegación de Cultura del Excmo. Ayuntamiento. 1955.

6. Véase nota anterior. Un buen resumen del problema en GIL FARRÉS, C.: *Historia de la moneda*. Op. Cit. Pág. 166 y ss.; CODERA Y ZAIDÍN, F.: *Tratado de Numismática*. Op. Cit. Págs. 1-33, donde se exponen las bases fundamentales para el estudio de las monedas musulmanas.

7. CODERA Y ZAIDÍN, F.: *Tratado de Numismática*. Op. Cit. Págs. 22 y ss.

8. Véase CORÁN, sūra 61, vers. 9.

9. CODERA Y ZAIDÍN, F.: *Tratado de Numismática*. Op. Cit. Págs. 24-29.

10. Idem. Pág. 59.

11. Idem. Pág. 86.



Lámina de monedas.

3.7 3.5 3.1 3.2
I-A I-A II-A II-A

3.9 3.4 3.3 3.6
II-A II-A II-A II-A

3.7 3.5 3.1 3.2
II-A II-A I-A I-A

3.9 3.4 3.3 3.6
I-A I-A I-A I-A